

SANTA MARÍA GORETTI

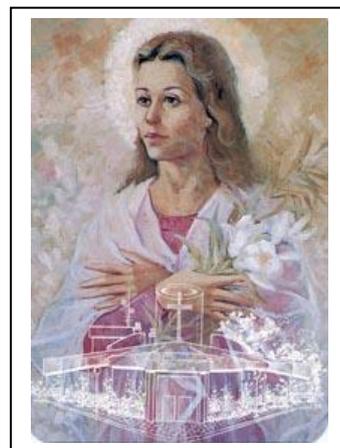
virgen y mártir

6 de julio

COMENTARIOS A LAS LECTURAS

LECTURA: 1 Corintios 6, 13c-15a. 17-20

“... ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? Él habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, glorificad a Dios con vuestro cuerpo...”



CLAVES para la LECTURA

- En la comunidad de Corinto hay un grupo de cristianos que se consideran perfectos y maduros. Su presunción se expresa en dos direcciones opuestas. Algunos proponen un ascetismo radical frente al sexo, proclamando la abstinencia sexual más absoluta e incondicionada (1 Cor 7). Otros optan, en cambio, por una sexualidad sin freno, en nombre de una pretendida irrelevancia de la misma respecto a la salvación que nos ha sido dada en Cristo. Pablo se dirige a estos últimos. Los «libertarios» de Corinto han tomado como manifiesto de su desarreglo el eslogan de la libertad cristiana: *«Todo me es lícito»* (v. 12a). El apóstol no se opone, en la línea de principios, a la afirmación de la libertad cristiana, pero cambia en su raíz el sentido. Estos «libertarios» ostentan, en efecto, una libertad plena frente a las cosas de este mundo, ignorando, sin embargo, que su comportamiento debe ser coherente con el fundamento de la vida cristiana, con la redención que han recibido: *«Habéis sido comprados a buen precio»* (v. 20).

- La segunda objeción toca más de cerca al sentido de la sexualidad. Pablo, contra todo dualismo griego -que contraponen el alma al cuerpo-, afirma la densidad y la seriedad humana del acto sexual, que implica a toda la persona y no sólo a la corporeidad (v. 18). Más aún, el cuerpo está destinado a la resurrección y, en consecuencia, no puede ser para la lujuria, sino *«para el Señor»* (v. 13). Precisamente, la fe en la resurrección de Cristo y de toda la humanidad impulsa aquí a una elevadísima concepción de la corporeidad: a través de los gestos y de las relaciones con los otros se expresa y se potencia (o se contradice) la pertenencia del cristiano al Señor,

algo que la resurrección final mostrará en plenitud.

- Hay también, por último, otra razón: el cristiano se ha convertido, con la totalidad de su propia persona, en un miembro del cuerpo eclesial de Cristo y es templo del Espíritu (vv. 15. 19). Y, por eso, está llamado a decidir o si usa su propio cuerpo a la manera de la *«carne»*, de modo lujurioso, o bien para vivir de modo concreto la relación con Cristo, con quien forma un solo *«espíritu»*, o sea, una unión misteriosa realizada por el Espíritu (v. 17).

CLAVES para la VIDA

- Ante tantas y tan diversas corrientes (sea en un sentido u otro), el apóstol Pablo sigue sacando las consecuencias prácticas que provienen del don de la salvación, y que se nos ofrece en Cristo Jesús. Y es verdad que la libertad que alcanzamos en Cristo y en su don es plena, pero también, afirma Pablo, es necesario ejercer esa libertad desde la nueva condición: el cristiano está consagrado a Cristo y pertenece a la esfera de la salvación, y el cuerpo también participa de esa realidad. Por eso, es necesario vivir en consonancia con esta realidad a la que está llamado.

- Y es que el cristiano, con su cuerpo, es miembro de Cristo y templo del Espíritu, ese Espíritu que Dios mismo le comunica. En el templo se celebra la liturgia proclamando la gloria de Dios; por lo tanto, el cuerpo del cristiano también dará gloria a Dios. Ésta es la nueva condición y estamos llamados a vivir desde ella. *“No os pertenecéis, os han comprado pagando”* (v. 20): aquí está la raíz y el origen de la nueva realidad. Y éste es el criterio del obrar y del actuar del cristiano.

- Es una llamada sugerente a vivir desde la nueva situación, la que nos ofrece el apóstol y la que hoy mismo llega, una vez más, a cada uno de nosotros. Toda mi vida, toda mi persona, participa de esta plenitud y vive desde ella. Superar las dicotomías y las “parcelas” en mi vida, es la tarea que tengo entre manos. Toda una “espiritualidad” para el camino, y para mi servicio gratuito y de cada día.

EVANGELIO: Juan 12, 24-26

“... Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna...”

CLAVES para la LECTURA

- Es el último discurso público de Jesús, en el Templo, en vísperas inmediatas de su arresto, su condena y su muerte en cruz. Jesús siente venir todo esto y su espíritu se turba; es como un anuncio de la terrible turbación, el terror y la angustia de Getsemaní. Pero en este texto, se pone en labios de Jesús el espíritu con que afronta su Pasión y Muerte. Éste es el marco del texto evangélico.

- La Pasión y la Muerte van a ser *“su Hora”*, su momento, su cumbre. La apariencia exterior entenderá esos sucesos como la «la hora de las tinieblas», el momento en que las tinieblas vencen a la luz. Pero es sólo una apariencia. Jesús va a perder su vida, y eso precisamente dará sentido y valor a su vida entera. De la muerte de Jesús nacerá nuestra posibilidad de creer en él, y por tanto nuestra posibilidad de conocer a Dios y reconocernos como hijos. De ese grano enterrado surgirá la credibilidad de la Buena Noticia.

- Es un texto impresionante: es la Pasión y Muerte interpretadas por el mismo Jesús. Y es que Jesús se revela también a los paganos. Ha sonado la hora de la “glorificación”. Pero resulta que llegará a la gloria por medio de la Pasión y de la muerte: he aquí el sentido del símil del grano de trigo que tiene caer en tierra para producir la nueva vida. Ésta también será la suerte que correrá el servidor: acompañar a Jesús a la cruz y a la gloria. Tal es la honra que el Padre le concederá.

CLAVES para la VIDA

- Jesús afronta, con decisión firme, el camino que el Padre le propone: Él será como el grano de trigo que tiene que caer en la tierra y, eso, para surgir de nuevo con fuerza y dar una nueva vida. Conciencia plena, pues, y disponibilidad absoluta a los designios de salvación que el Padre ha dispuesto. ¡Envidiable su decisión y el talante con que afronta su entrega!

- Y aunque parezca que las tinieblas van a poder con la luz, no es más que un espejismo, porque el resultado será todo lo contrario: con su entrega, se iluminará toda su vida; ahora es posible entender, con claridad, toda la fuerza y el significado de sus palabras y acciones. Él no propone una “doctrina”, ni una “filosofía”; más bien, nos ofrece un ESTILO de ser y de vivir. El símil del grano que cae en tierra y se pudre, ilustra -de maravilla- cuál es su opción y su estilo.

- ¡Inmensa propuesta, hoy, para mí, para nosotros, seguidores de Jesús! Sólo desde la entrega, y una entrega sin límites, podré entender el sentido más profundo de la vida, porque solamente entregándola podré recuperarla

con una plenitud inusitada. La única manera de saber si es verdad, es probándola. Ahí nos encontramos. Que tengas suerte, hermano/a, y... ¡ánimos para intentarlo!